

*se debe percibir el movimiento de tirarle don Anselmo del brazo.)*

DON EUGENIO.

Si retardo

Obedecer vuestra orden,  
Culpad solo á vuestro encanto...  
Pero si habeis de sentirlo,  
Obedezco, sufro y callo.

*(Levantándose.)*

DOÑA FRANCISCA.

« Que va de tres. » Id con Dios.

DON EUGENIO *(despidiéndose)*.

Ya cumplo vuestro mandato;

Y sacrificio mi gusto

Al temor de disgustaros..

*(Don Eugenio hace que se va: don Anselmo abre la mampara para salir, y al advertir que el otro vuelve desde la puerta, cierra precipitadamente y se esconde.)*

¡Ay! ¡Si llevará el consuelo!...

Pero soy muy temerario;

¿No es verdad? — Mas á lo menos,

No olvideis á un desdichado.

## ESCENA XV.

DOÑA FRANCISCA Y DON ANSELMO.

*(Doña Francisca se levanta y saca del brazo la cinta; don Anselmo sale de la chimenea lleno de polvo y colérico.)*

DON ANSELMO.

¡Esto es una picardía!

Y yo no quiero aguantarla.

DOÑA FRANCISCA.

*(Yendo á sacudirle el polvo.)*

¡Jesus, cuánto polvo! Espera...

DON ANSELMO.

¡Pues salgo yo para gracias!

DOÑA FRANCISCA.

Pero yo, ¿qué culpa tengo?

DON ANSELMO.

¿Y yo á tí te digo nada?

DOÑA FRANCISCA.

¿Pues á quién?

DON ANSELMO.

Luego me oirás

Con tu hermanito del alma...

DOÑA FRANCISCA.

¿Y él acaso?...

DON ANSELMO.

De por fuerza  
Quererle meter en casa...

DOÑA FRANCISCA.

Escúchame, y no te enfades...

DON ANSELMO.

Sabiendo sus malas mañas...

DOÑA FRANCISCA.

Mira que estás engañado...

DON ANSELMO.

¡Vaya el sordo en hora mala!

DOÑA FRANCISCA.

Yo ya estoy arrepentida...

DON ANSELMO.

Si contigo no va nada...

DOÑA FRANCISCA.

Pues óyeme...

DON ANSELMO.

¡Juan!

DOÑA FRANCISCA.

Escucha...

DON ANSELMO.

Yo soy dueño de mi casa.

DOÑA FRANCISCA.

Que es mi hermano...

DON ANSELMO.

Mas que riña

Con él y toda tu casta.

DOÑA FRANCISCA.

Si es una equivocacion...

DON ANSELMO.

¡Juan!... si no que está en la cama...

¡Juan!!!

JUAN (*desde lejos*).

¡Señor!

DON ANSELMO (*á doña Francisca*).

Vete tú adentro.

DOÑA FRANCISCA.

Oye solo dos palabras...

DON ANSELMO.

Si voy al instante... ¡dale!

Espérame en la otra sala.

(*Durante esta escena don Anselmo discurre por el teatro con suma agitacion, y doña Francisca le sigue como para aplacarle, hasta que al fin se va esta á tiempo que sale Juan por la misma puerta.*)

## ESCENA XVI.

## DON ANSELMO Y JUAN.

DON ANSELMO.

(*Despues de una corta suspension.*)

Juan, ahora sí.

JUAN.

¿No lo dije?

DON ANSELMO.

No creyera tal infamia.

JUAN.

Yo sí.

DON ANSELMO.

Díme con franqueza:

¿Podrás llevar una carta?

JUAN.

¿Por qué no?

DON ANSELMO.

Pero, cuidado

No la pierdas ó te caigas...

JUAN.

¡Dale!

DON ANSELMO.

Míralo primero.

JUAN.

¿Volvemos á las andadas?

DON ANSELMO.

No te enfades; si tú puedes,

Vas al instante á llevarla.

JUAN.

Con mucho gusto; y si es...

DON ANSELMO.

Para echar fuera de casa

Al tal huésped...

JUAN.

Muy bien hecho.

DON ANSELMO.

Aquí... con cuatro palabras...

*(Siéntase á escribir en un bufete; Juan en el interin se pasea por el teatro, entretenido en su conversacion.)*

JUAN.

No que no; bueno anda el tiempo

Para dormirse en las pajas...

Lejos es y sopla el diablo;

Con que, en estando arrimada

La estopa al fuego, ¿qué tal?...

Si usted un poco se tarda,

Estrechan el parentesco

El hermanito y la hermana.

Pero quiso Dios que pronto

Se descubrió la empanada;

Y aunque usted no me creyó...

DON ANSELMO *(hablando consigo)*.

Poca prosa... y cuentas claras...

JUAN.

Al fin ha abierto los ojos:

Yo por mí, si me casára,

Aunque fuera mi muger

Horrible, vieja y beata,

*(Que es tener en una pieza*

Los enemigos del alma)

Ni de mi propia camisa,

Con ser mia, me fiára.

Y aun así... No hay que cansarse;

Ningun marido se escapa:

¿Es bonita la muger?...  
Le dan hasta que la ablandan:

¿Es fea?... Mucho peor;

Busca cortejo, y lo paga.

¡Ah Juan! escarmienta en otros...

DON ANSELMO (*leyendo la esquila*).

No va mal... con esto basta.

(*Cerrándola.*)

¿Con que estás en que la llevas

Ahí á la fonda inmediata?...

JUAN.

Ya estoy.

DON ANSELMO.

Preguntas primero...

JUAN.

¿Pero á quién he de entregarla,

Si está ahí dentro?

DON ANSELMO (*levantándose de pronto*).

¿Cómo dentro?

JUAN.

Si le he visto en la otra sala...

DON ANSELMO.

¿A quién?

JUAN.

Al supuesto hermano.

DON ANSELMO.

Juan, ¿te dura la borrasca?

JUAN.

Si le he visto: ¡hay tal profía!...

DON ANSELMO.

Vamos, vuélvete á la cama...

JUAN.

Yo voy á perder el juicio;

Si está allí, junto á unas arcas,

Revolviendo sus papeles...

DON ANSELMO.

Si no es ese.

JUAN.

Yo pensaba...

Como comprendí que era

El que enamoraba al ama...

DON ANSELMO.

Pues bien.

JUAN.

¿Y no está allá dentro?

DON ANSELMO.

Si es el otro camarada...

JUAN.

¡Oiga! ¿Los dos van á medias?

DON ANSELMO.

¿Juan, ó demonio, no callas?

JUAN.

Ya callo.

DON ANSELMO.

Pues chito, y oye:  
 Vas, preguntas si está en casa  
 Don Felix... del apellido  
 No me acuerdo... él acababa  
 Así... en cosa de gurréa...  
 Pero á bien que no hace falta:  
 Preguntas por un sugeto  
 Que ha llegado de la Habana,  
 Jóven, alto, un poco sordo...

JUAN.

Bien está.

DON ANSELMO.

Le das la carta  
 De mi parte.

JUAN.

En propia mano.

DON ANSELMO.

Y te vuelves sin tardanza.

JUAN.

Así lo haré.

DON ANSELMO.

Porque luego  
 Tengo que salir de casa,  
 Y es preciso que te quedes...

JUAN.

Eso sí; ponerle guardas  
 Al corral, y el lobo dentro.

DON ANSELMO.

Bien, lo que quieras; despacha.

JUAN.

Pero, ¿no tengo razon?

DON ANSELMO.

Ya lo veremos mañana;

Anda, corre.

JUAN.

Quizá ahora

Esten pelando la pava...

DON ANSELMO.

¡Maldito sea tu vino!

¿No vas?

JUAN.

Ya voy.

DON ANSELMO.

Pues acaba.—

Ya está despachado el sordo...

El cuñadito nos falta.

*(Vase Juan por la puerta que conduce á la calle,  
 y don Anselmo se entra por la de enfrente á  
 tiempo de decir los dos últimos versos.)*

FIN DEL ACTO PRIMERO.